



**Alfadir Luna**  
*Procesión para unir a un hombre de Maíz / Procesión del Señor de Maíz*  
*[Procession to Unite a Man of Corn / Procession of the Corn Man]*  
by Xochi Maberry-Gaulke

Alfadir Luna is a social practice artist based in Mexico City who takes a cosmological and philosophical approach to knowledge-sharing and community engagement. His work primarily takes the form of drawing and performative actions; it begins as reflections revolving around knowledge processes, which usually culminate in site-specific interventions. For Luna, art is understood as a form of knowledge, a kind of relationship between ideas and objects that create models of thinking that intimately relate to the bodily experience.

For instance, this was expressed most poetically in a five-year performance project called *La Piedra*, in which Luna took the site of a single object—a specific rock found in a dry riverbed—as a point of departure to understand site, creation, and the internal versus external bodily experience. He developed an obsessive relationship with the rock through daily observation; hundreds of drawings and writings about the rock slowly revealed knowledge that had been previously locked inside. As the secrets became released and shared with Luna, they evaporate into layers of knowledge around the object, which can be seen as a metaphorical unlocking of ancient sacred knowledge. Developing this unique process of learning has been an instrumental tool for Luna to project the self outwards through a new kind of mirror.

Since 2006 Luna has developed his work within the framework of the social structures that constitute public markets in Spanish-speaking contexts. Committing to a ten-year engagement working with merchants at the Mercados Públicos [Public Market] in the historic La Merced market in Mexico City, he realized this community had a very different understanding of identity and knowledge than he had developed during *La Piedra*. La Merced itself is divided into sections according to the type of goods sold (produce, auto parts, gifts, etc.) and is guided by five principles: money, commercial exchange, religion, magic, and love/affection. These guiding principles are never separated and are inherently interlocked; they connect each section of the market with a kind of mythic energy current. Organizing the community of merchants to collaborate with one another was an important focal point in Luna's commitment to the merchants in La Merced. Another manifestation that connects the markets is a monthly saint procession throughout La Merced that combines performance with politics and religion.

Luna wondered what would happen if he removed the saint from the procession and replaced it with an open signifier, a metaphorical seed to spark conversation and sprout a new way of thinking about the mythic and political energy of La Merced. This metaphorical seed is the *Señor de Maíz*, or *Corn Man*. With each part of its body made by a different market within La Merced, the *Señor de Maíz* has replaced the saint in the monthly processions. To determine the impact of the new embodiment of the mythic signifier, Luna conversed with the merchants and porters on the procession's new addition: some people continued to treat him as a saint, while others feared him.



Alfadir Luna, *El Señor de Maíz*, 2012. Chromogenic print. Photo: Anayatzin Ortiz. Colección Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

Why corn? The corn references indigenous communities in Central Mexico and various situations of impoverished farmers or their declarations against local government. The name also refers to a traditional farming technique in which farmed goods are piled up as a method of protecting it from animal predators. In this sense, the corn is both protector and that which is protected. While the merchants and porters aim to protect indigenous corn, the government protects large farming companies like Monsanto. Because the *Señor de Maíz* embodies such significance and magic for La Merced it must be made with all local ingredients and cannot travel. Therefore, the *Señor de Maíz* at this exhibition is not the original; it was made in collaboration with local merchants in Santa Ana, California — an historically important destination for Mexican migrants — while in residency at Grand Central Art Center with locally US-sourced corn kernels that are not genetically modified Monsanto seeds. Since the power and energy of the *Señor de Maíz* is always tied to the power and energy of site, with this difference in corn, community and location, this iteration tells a different story than the one in La Merced. Given this relationship, the *Señor de Maíz* will return to the merchants of Santa Ana after the exhibition tour of *Talking to Action* has completed.

Alfadir Luna es un artista de práctica social radicado en la Ciudad de México, que adopta un enfoque filosófico y cosmológico para el intercambio de conocimientos y el compromiso con la comunidad. Su trabajo, principalmente basado en el dibujo y arte de acción, tiene como punto de partida las reflexiones en torno a procesos de conocimiento, que suelen culminar en intervenciones en sitios específicos. Para Luna, el arte se entiende como una forma de conocimiento, una especie de relación entre ideas y objetos que crean modelos de pensamiento que se relacionan íntimamente con la experiencia corporal.

Por ejemplo, esto se expresó de manera poética en un proyecto de interpretación de cinco años llamado *La Piedra*, en el que Luna tomó el sitio de un solo objeto (una roca específica en el cauce seco de un río) como punto de partida para entender el sitio, la creación y la experiencia corporal interna frente a la externa. Desarrolló una relación obsesiva con la roca a través de la observación diaria; cientos de dibujos y escritos sobre la roca revelaron lentamente el conocimiento que había estado encerrado dentro anteriormente. A medida que los secretos se liberaban y compartían con Luna, se evaporaban en capas de conocimiento alrededor del objeto, lo cual se puede ver como un desbloqueo metafórico del conocimiento sagrado antiguo. El desarrollo de este proceso único de aprendizaje ha sido una herramienta instrumental para que Luna pueda proyectarse hacia el exterior a través de un nuevo tipo de espejo.

Desde 2006 Luna ha desarrollado su obra en el marco de las estructuras sociales que constituyen los mercados públicos en contextos de habla hispana. Comprometido a trabajar durante diez años con los comerciantes de los Mercados Públicos, en el mercado histórico de La Merced de la Ciudad de México, se dio cuenta de que esta comunidad tenía una opinión muy diferente de la identidad y el conocimiento que él había desarrollado durante *La Piedra*. La Merced se divide en secciones según el tipo de artículos que vende (productos, autopartes, regalos, etc.) y está guiado por cinco principios: dinero, intercambio comercial, religión, magia y amor/afecto. Estos principios de guía nunca están separados y están intrínsecamente interconectados: conectan cada sección del mercado con una especie de corriente de energía mítica, un punto importante en el compromiso de Luna con los comerciantes de La Merced. Otra cosa que conecta los mercados es la procesión mensual de un santo en todo el mercado que combina la actuación con la política y la religión.

Luna se preguntó qué pasaría si sacara al santo de la procesión y lo reemplazaba con un significante abierto, una semilla metafórica para entablar conversación y generar una nueva forma de pensar sobre la energía mítica y política de La Merced. Esta semilla metafórica es el *Señor de Maíz*. Con cada parte de su cuerpo hecha por un mercado diferente de La Merced, el *Señor de Maíz* ha sustituido al santo en las procesiones mensuales. Para determinar el impacto de la nueva encarnación del significante mítico, Luna conversó con los comerciantes y transportadores sobre la nueva incorporación a la procesión: algunas personas siguieron tratándolo como un santo, mientras que otros le temían.



Alfadir Luna, *El Señor de Maíz*, 2012. Impresión cromógena. Foto: Anayatzin Ortiz. Colección Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

¿Por qué el maíz? El maíz hace referencia a las identidades indígenas del centro de México y a diversas situaciones de agricultores empobrecidos o sus declaraciones contra el gobierno local. El nombre también se refiere a una técnica agrícola tradicional en la que los productos de granja se apilan como método para protegerlos de los depredadores animales. En este sentido, el maíz es tanto el protector como lo que se protege. Mientras los comerciantes y los transportadores apuntan a proteger el maíz autóctono, el gobierno protege a las grandes empresas agrícolas como Monsanto. Debido a que el *Señor de Maíz* encarna tal significado y magia para La Merced, se debe elaborar con todos los ingredientes locales y no puede viajar. Por lo tanto, el *Señor de Maíz* en esta exposición no es el original: se realizó en colaboración con los comerciantes locales de Santa Ana, California, un destino de importancia histórica para los migrantes mexicanos, mientras residía en el Grand Central Art Center, y con granos de maíz de origen estadounidense que no se modificaron genéticamente, las semillas de Monsanto. Dado que el poder y la energía del *Señor de Maíz* está siempre ligado al poder y la energía del sitio, con esta diferencia en la genética del maíz, la comunidad y la ubicación, este *Señor de Maíz* cuenta una historia muy diferente a la de La Merced. Dada esta relación, el *Señor de Maíz* volverá a los mercaderes de Santa Ana después del recorrido de la exposición *Hablar y actuar*.